

## REPORTE DE PRENSA

### Impactos del cambio climático previstos para la Amazonia

Conversatorio: Inundaciones en el Beni: ¿Desastre natural o efecto del cambio climático?

Una vez más en febrero de este año, buena parte del departamento de Beni se ha encontrado bajo agua; ciudades y campos inundados por las lluvias y los desbordes de los grandes ríos amazónicos. El número de muertes ha sido calculado en alrededor de 60, de los damnificados en 60.000 familias y de las vacas muertas en varios cientos de miles.

Frente a este panorama surge la pregunta, ¿si se trata de la misma historia de cada año? o ¿nos encontramos ya bajo pleno impacto del cambio climático? – Aunque parezca contradictorio, la respuesta a ambas preguntas es afirmativa.

Por una parte, lluvias fuertes durante la época de lluvias son un fenómeno natural que año tras año ocurre y todavía “sorprende” buena parte de la población boliviana y sus gobernantes en los meses de enero y febrero. Solo hay que recordar las fuertes inundaciones del año 2009.

Por otra parte, tenemos que constatar que ya vivimos en un mundo de cambio climático, un mundo nuevo donde el clima no es como antes y nunca más lo será. La temperatura global ha aumentado en 0,85 °C a nivel global – y con esto mucho más en el centro de los continentes; la humedad de la atmósfera es un 7% más alta comparado con la era pre-industrial. Hoy día, todo fenómeno climático contiene un elemento de cambio climático.

En este contexto y en relación a los impactos del calentamiento global, es importante tener en cuenta que el cambio climático no es un factor aislado, no actúa en un vacío, sino sobre realidades concretas existentes, influenciados por la variabilidad climática y determinada por factores socio-económicos. Muchas veces, el cambio climático actúa como catalizador, agravando situaciones ya difíciles o volviendo conflictos más agudos.

Según el último informe “Impactos, Adaptación y Vulnerabilidad” del Panel Intergubernamental de Expertos Climáticos (IPCC), se han observado tendencias significativas en precipitaciones y temperatura en América del Sur. Además, cambios en eventos extremos han afectado severamente a la región. Los pronósticos para la Amazonía boliviana son de un aumento de temperatura significativa (entre 2,2 y 7 °C en la trayectoria de emisiones actuales hasta finales de siglo), un aumento en el número de días consecutivos secos (equivalente a una prolongación de la época seca, tal como lo constatan Fu et al. 2013) y un aumento de eventos de precipitación extremos. Otros estudios (Cai *et al.*, 2013) indican la probabilidad de la duplicación en la ocurrencia de evento El Niño muy fuertes.

Los impactos a esperarse para el Beni son una fuerte tendencia de aumento de frecuencia y magnitud de las inundaciones debido al cambio climático, pero también debido a los chequeos (y la resultante erosión) en las cuencas altas y patrones de asentamientos humanos poco adecuados a las nuevas realidades. Tal vez sería ya el momento de iniciar el debate sobre la necesidad de relocalizar –por lo menos parcialmente- a las ciudades más vulnerables a las inundaciones, Rurrenabaque, Guayaramerín, Riberalta, Trinidad, para evitar mayores daños y sufrimiento en el futuro.

Mayor información: “Época de lluvias en Bolivia: ¿Lo mismo como siempre?” en: *Klimablog* “Cambio Climático Bolivia”, 17 de Febrero de 2014, [http://cambioclimatico-bolivia.org/index-cc.php?cod\\_aporte=231#231](http://cambioclimatico-bolivia.org/index-cc.php?cod_aporte=231#231)